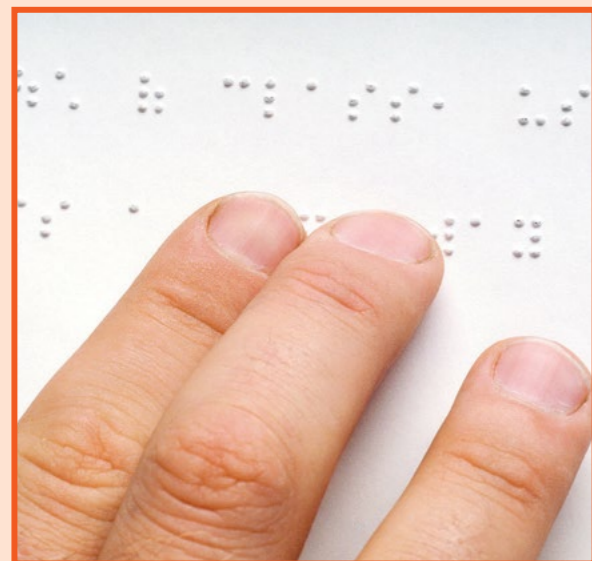


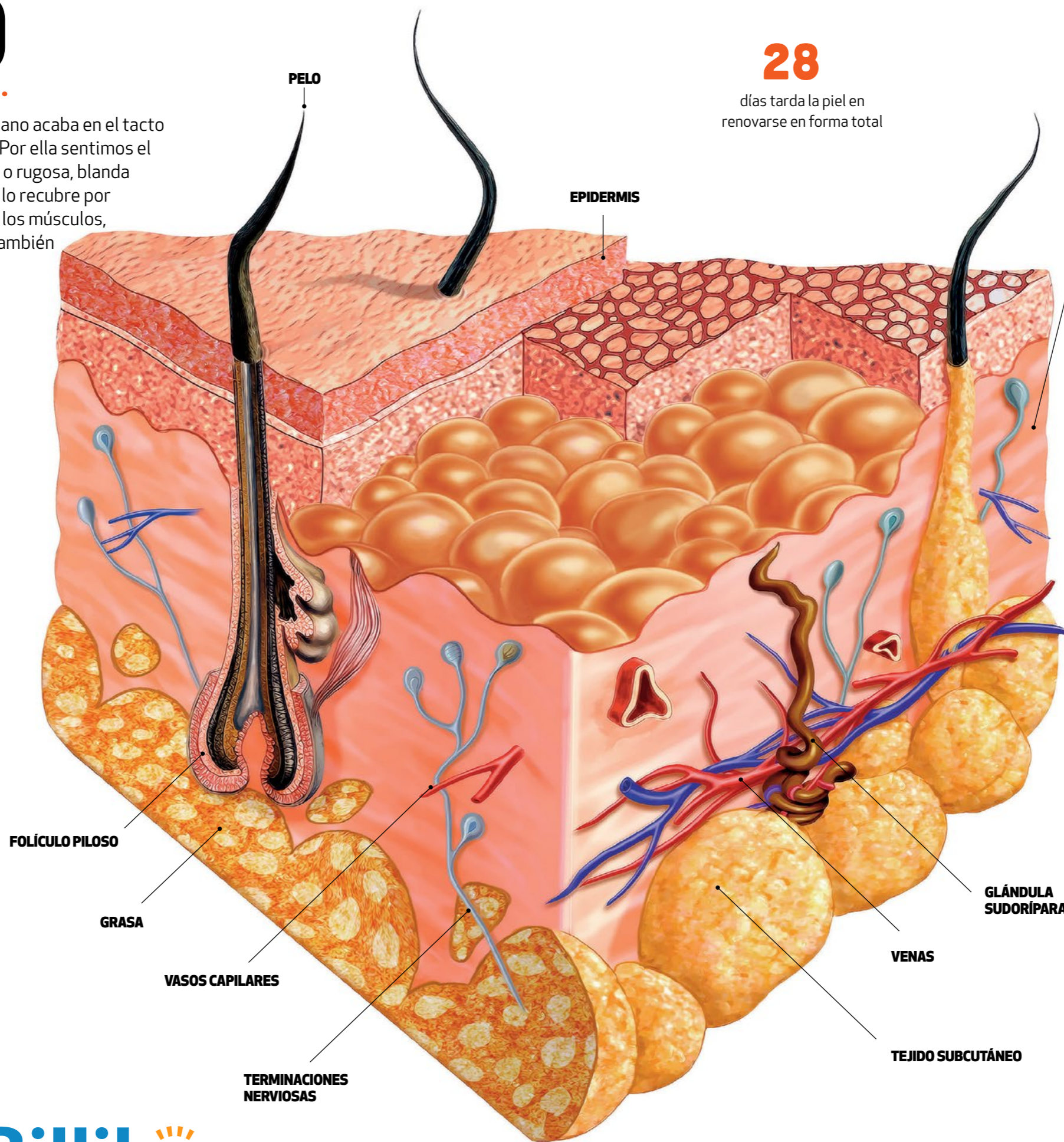
EL TACTO

Este viaje por los cinco sentidos del cuerpo humano acaba en el tacto y en su órgano receptor por excelencia: la piel. Por ella sentimos el frío y el calor, sabemos si una superficie es lisa o rugosa, blanda o dura. Es el órgano más grande del cuerpo, tanto que lo recubre por completo. Y de ese modo protege lo que hay adentro: los músculos, las vísceras, los nervios. Pero eso no es todo, ya que también controla la pérdida de líquidos como el agua o la sangre, esenciales para la vida. También nos ayuda a regular la temperatura corporal por medio de la transpiración, y nos protege de los rayos ultravioleta del sol, nocivos para nuestra salud. Si miramos un pedacito de piel al microscopio, encontraremos que está formada por tres capas: epidermis, dermis y tejido subcutáneo. La más exterior es la epidermis, donde existe un pigmento (melanina) que le da color. Debajo está la dermis, sin cuya elasticidad la piel no podría estirarse cuando nos inclinamos, ni volver a su posición cuando nos enderezamos. La capa más profunda es el tejido subcutáneo, que la protege contra golpes y lesiones, y regula la temperatura.



➤ Dedos que leen

Debido a que en la piel reside fundamentalmente el sentido del tacto, y que esa condición permite distinguir relieves, es que los ciegos pueden leer. En efecto, gracias al sistema Braille (ideado por el francés Louis Braille a mediados del siglo XIX), las personas privadas del sentido de la vista pueden leer con solo pasar la yema de los dedos sobre letras en relieve.



28

días tarda la piel en renovarse en forma total

DERMIS

2

METROS CUADRADOS MIDE LA PIEL DE UN SER HUMANO



➤ No te quemes

Por medio del tacto podemos sentir la suavidad de la piel de un gato, por ejemplo, pero también llevarnos desagradables sorpresas. Por eso es que las terminaciones nerviosas trabajan con los músculos, para evitar que la piel se haga daño. Si se toca algo muy caliente, las terminaciones nerviosas de la dermis responden inmediatamente y el cerebro ordena que los músculos se alejen de ese objeto. ¡Menos mal!